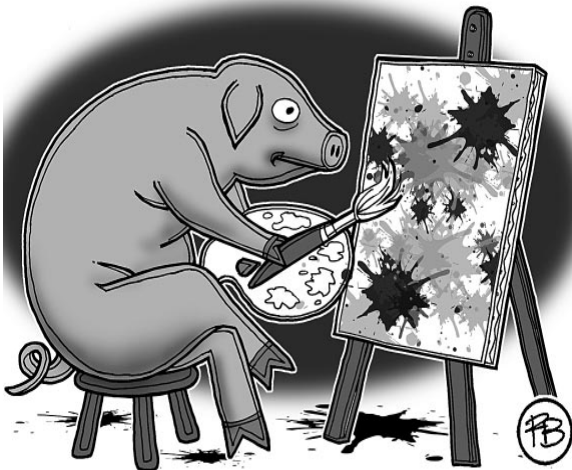


A cargo de **VÍCTOR MANUEL GONZÁLEZ**

Arte porcino... caro

Los coleccionistas están pagando mil euros por cada cuadro bajo la firma artística *Pigcasso*, nombre dado a la autora en honor al pintor malagueño; ella es una cerda sudafricana de 200 kilos. Su arte y proceso creativo se muestran en numerosos videos colgados en **Youtube**, y en su propia galería: *Oink!* Fue rescatada de un matadero en Ciudad del Cabo y llevada al refugio local de Farm Sanctuary (Santuario de Granja), una organización protectora de animales. Se le notó cierta inclinación por manejar lápices y pinceles, y se los pusieron en la boca. Pronto empezaron a aparecer creaciones abstractas con trazos enérgicos y predominio de rojo, verde, azul y amarillo. Los críticos aseguran que la pintora tiene verdadero talento. No obstante, algunos siguen mirándola como chuletas y chicharrones... ah, pero sería un *culturicidio*, además, demasiado caro. Ni pensarlo.



Cabeza hueca

Una mujer estadounidense de 41 años, residente en Georgia, acudió a un hospital local debido a que sentía dolores de cabeza. Al examinarla, los médicos encontraron nada menos que una bala alojada en la parte trasera de su cráneo. Sin embargo, ella no recuerda cómo ni cuándo le dieron el balazo. Tras las investigaciones correspondientes la Policía determinó que había recibido un disparo dos meses antes durante un altercado con su novio, más joven. Ahora se busca al sospechoso, quien enfrenta cargos por agresión a mano armada. Pero nadie se ha



podido explicar lo que tiene realmente esta señora en su cabeza... ¿hueca?

Flatulencia peligrosa

Un señor muy obeso viajaba de Dubái a Ámsterdam con la aerolínea holandesa Transavia. De pronto se le desató una flatulencia que al parecer no hacía nada por contener. Los pasajeros más próximos le reclamaron, pero él no se inmutó; acudieron a la tripulación, que tampoco pudo resolver el problema. Entonces se originó una trifulca que obligó al aterrizaje forzoso en el aeropuerto de Viena, en Austria. La policía subió al avión y se llevó a cuatro pasajeros, incluidas dos muchachas, quienes dieron diferentes versiones de lo ocurrido, y finalmente no fueron arrestados ya que no habían violado la ley austriaca; pero la aerolínea determinó que las cuatro personas involucradas en la riña no podían continuar su viaje con esta compañía. En tanto el gordo flatoso siguió tranquilo su viaje sin que nadie más lo molestara, incluso más cómodo al quedar sin otro pasajero en su maloliente proximidad.



Ilustraciones: **FRANCISCO BLANCO**